



Plaza de los Desamparados, 1. 01004 Vitoria - Gasteiz.

www.caritasvitoria.org Telf. 945 23 28 50



Maite Sebal, directora de Cáritas Diocesana de Vitoria

En esta extraña primavera de 2020, algunas palabras han vibrado con sonoridad propia, pandemia, fases, confinamiento, teletrabajo, distanciamiento...

En un par de meses hemos escuchado, aprendido y asimilado cada una de ellas en primera persona porque se han instalado irremediablemente en nuestras vidas.

En los primeros días, resonaron con especial fuerza "emergencia sanitaria" o "urgencia social". Cáritas Vitoria, al igual que el resto de la sociedad, se centró en lo prioritario y puso en marcha un teléfono en el que se han atendido más de cuatrocientas llamadas para cubrir necesidades básicas.

Una vez iniciada la desescalada, seguimos atendiendo llamadas, pero empezamos a dedicar parte del trabajo en la adecuación de los espacios a las nuevas medidas y en la planificación de tareas que permitan reanudar las actividades y los programas.

Desde hace unos días, una nueva expresión ha cobrado protagonismo "la Nueva Normalidad". Repetida hasta la saciedad, parece mostrarnos un horizonte fiable y seguro hacia el que debemos dirigir la mirada y los esfuerzos. Personalmente no me entusiasma demasiado, me produce una extraña sensación de aceptación, de conformidad con la vuelta a la casilla de salida con apenas unas pequeñas y soportables cicatrices como el uso de mascarillas o las medidas de distanciamiento.

Me pregunto si somos capaces de volver a la actividad y a las viejas costumbres como si nada hubiera pasado.

El virus ha trastocado nuestra forma de consumir, de trabajar, de relacionarnos y, en definitiva, de vivir.

000

000

000

0000

0000

0000

0000

ппп

El planeta se ha alegrado de vernos confinados, ha respirado con una cierta placidez, al menos durante un par de meses porque parece que ya estamos retomando algunos hábitos poco deseables.

Las palabras solidaridad y caridad han repuntado con intensidad, en Cáritas podemos afirmar que, en este par de meses, hemos batido récords de ingreso de donativos y de solicitudes de participación en actividades de voluntariado.

La economía se ha paralizado y no sabemos cómo va a responder, a quién va a golpear cuando se reactive, ni cuántos van a quedar fuera del tablero de juego.

Hemos comprobado la vulnerabilidad de nuestros mayores, la necesidad de reforzar los sistemas sanitarios y la fragilidad de los sectores más débiles del entramado social.

¿Podemos permitirnos caminar de puntillas y con los ojos cerrados hacia esa nueva normalidad?

Esta crisis nos ha mostrado el fondo más humano, compasivo y solidario de la población, pero también ha sacado a la luz precariedades, lagunas y deficiencias que como sociedad guardamos y, a veces, silenciamos.

Hemos vivido una situación singular en la que cada gesto y cada palabra cobraba una importancia especial, pero quizás ha llegado el momento de entrar a fondo en algunas cuestiones importantes. El parón general nos ofrece una oportunidad única para replantear modelos y actitudes y para tomar decisiones acerca del tipo de sociedad que queremos ser.

No deberíamos desperdiciar la posibilidad de construir algo mejor.

#CadaGestoCuenta



Hospital de campaña

Ramón Ibeas, secretario general de Cáritas Vitoria

La persona en el centro es una afirmación cada vez más usada y que obliga a definir a la persona de cuya centralidad hablamos. En estos tiempos de pandemia esa necesidad es todavía mayor. En Cáritas tenemos claro que en el centro hay que poner al prójimo, al otro, a esa persona en situación de necesidad y por eso, una vez más, Cáritas se reinventa.

De hecho y durante dos meses nos hemos convertido en un Hospital de Campaña con doble eje:
La acción social desde la que acogíamos a las personas y la animación con voluntariado que las acompañaba.

Para que esto fuese posible ha sido necesaria una intendencia muy sencilla pero operativa que comenzaba con un teléfono de atención a partir del cual se ponían en marcha los equipos, algunos servicios, sobre todo en empleo, trabajando y la ciudadanía apoyando con donativos y otros recursos, siempre atentos a las necesidades

Han sido 2 meses pero no sabemos cómo serán los siguientes. Como en un Tsunami, ha pasado el primer momento de emergencia, incluso el golpe de la primera ola, pero seguimos a la espera de la "gran ola".

Y todo ello en un momento en el que coinciden el Plan estratégico y los criterios de pandemia. ¿Nueva normalidad? Preferimos otra expresión mucho más evangélica, "Tiempos nuevos", que refleja mucho mejor lo que necesitamos, que no es tanto la normalidad cuanto la novedad de una Buena Noticia". Cáritas está para eso.

GIZARTE EKINTZA SAILA

DEPARTAMENTO ACCIÓN SOCIAL

Pandemiaren sasoi honetan, gizarte ekintza sailetik, gure funtsezko lana horretarako eraturiko larrialdetelefonora heltzen ziren kasuak artatzea izan da, horrela modu antolatu batean erantzuna emanez eta Caritasek bere gizarte ekintzarako dituen irizpideak jarraituz.

Eman diren erantzunak desberdinak izan dira, Elizaren atarira laguntza bila deika etorri diren egoera ezberdinak bezalaxe. Kasu askotan beste erakunde publiko edo pribatuekin (gizarte zerbitzuekin koordinatzea, Lanbide, Sepe) bitartekaritza lana izan da, baita laguntza eskaintzea ere oinarrizko premiak betetzeko (janaria, etxebizitza, botikak, etabar).

Esan dezakegu babesa jaso duten pertsonen profilak agerian ipintzen duela populazioaren parte bat pandemiaren aurretik jada premia egoeran egon bazegoela, beren indarren mugan edo baztertze giroan alarmaren ondorioz. Baztertze egoeran dauden pertsonek, hainbat kasutan lanean aritu arren, ez dituzte nahikoa baliabiderik funtsezko beharrak asetzeko. Babes eskaseko edo hutseko sareak dituzten pertsonak dira, non profesionalen parte hartzeak oraindik garrantzi handiagoa hartzen duen.

Intentsitate sakoneko uneak izan dira, egoera ezezagun eta ezohiko baten aurrean aurkitu garelako, baina Frantzisko Aita Santuak dioen bezala: "Irteeran dagoen Eliza gara", oso ondo adieraziz # LaCaridad-NoCierra, nahiz eta gure etxeetan telelanean aritu, noizbehinka kalean ere, baina beti babesa emateko prest, laguntza eskainiz eta gizaki izateagatik pertsona guztion aldaezineko duintasuna zainduz.



LAN BILA AGENCIA DE COLOCACIÓN

Debido a la COVID 19, personas demandantes de empleo y en complicada situación, han perdido el trabajo encontrándose de repente sin ingresos y sin poder salir de casa en busca de un nuevo empleo pero con la incertidumbre de no saber cuánto se va alargar la situación.

Es así, que desde Lan Bila, hemos intentado dar respuesta a todas las consultas surgidas ante esta nueva situación.

En reiteradas ocasiones se ha tenido que contactar con la asesoría para poder hacer frente a las consultas tanto de las personas trabajadoras como de las familias empleadoras pudiendo así, dar respuestas correctas ante el estado de alarma y facilitando el poder tramitar la formalización de contratos, alta en seg.social y las nóminas de las ofertas gestionadas.

Ante el cierre de los centros de día, surgió la necesidad de dar respuesta a familias con necesidades de atención urgentes. Ofreciendo también a residencias de mayores, listados de personas con titulación, ante la falta de personal. Destacar aquí una vez más, la disponibilidad mostrada por las personas demandantes de empleo de Lan Bila.

El cuidado de las personas en el domicilio como trabajo esencial ha facilitado el poder continuar intermediando dentro de las posibilidades que había de trabajar desde casa.

Hacemos un balance positivo de todo esto, a pesar del miedo y la incertidumbre, destacando la buena actitud, las ganas de trabajar y la disponibilidad de muchas de las personas que han contactado con el servicio durante este periodo.



DEPARTAMENTO DE ANIMACIÓN

Hay momentos en los que el trabajo cobra un sentido especial, momentos especialmente difíciles para los que menos tienen. Y este ha sido uno de ellos.

Desde el Departamento de Animación hemos querido estar presentes, en todo tipo de situaciones antetodo con las personas más vulnerables.

Nuestra labor fundamental ha estado centrada en mantener el contacto con las personas participantes de todos los programas parroquiales y zonales, así como mantener lazos cercanos con el voluntariado.

Muchas personas voluntarias han realizado su labor de manera on-line o telefónica, estando atentas a las diferentes situaciones que iban surgiendo: apoyo emocional, apoyo en situaciones de conflicto, seguir con las actividades de enseñanza del castellano, un ratito charlando con personas solas....

Se han ofrecido 118 personas voluntarias nuevas en estos meses para realizar diferentes actividades y cubrir distintas necesidades. Hemos constatado que las redes familiares y vecinales han funcionado muy bien dando respuesta a las necesidades más próximas.

Se han realizado dos vídeos. Uno dando pistas al voluntariado sobre cómo podemos hacer realidad nuestro compromiso en unas nuevas circunstancias, y otro agradeciendo a la población de la Diócesis la implicación, tanto por formar parte de nuestro voluntariado, como con donativos.

Hemos seguido presentes en los eventos de la ciudad y de los pueblos, participado en la anual edición de Poetas en Mayo, con más de 60 personas entre voluntariado y participantes de los diversos programas; hemos podido realizar los certámenes de Izarra, Oyón y Vitoria.

Esta crisis ha puesto de manifiesto que la idiosincrasia del mundo rural y el estilo de vida de nuestros pueblos y núcleos rurales es más necesaria que nunca y que, tras años en segundo plano, cobra una relevancia especial, como preservadora de vida y de cuidados. En nuestros pueblos se ha seguido cuidando el entorno, cultivando, cuidando el ganado, ... Y se ha estado muy atento a lo comunitario, a que a nadie le faltase nada y la solidaridad ha estado presente de manera natural.

Pero esto no acaba aquí, tenemos que seguir prestando atención a lo que esta realidad está provocando en las personas más vulnerables y seguir siendo una Cáritas cercana y creativa.

... VOLUNTARIADO ACTIVO

Testimonio

Odio las presentaciones y me gusta poco hablar de mí mismo, así que sólo diré que mi nombre es José Antonio y soy uno más de esos tantos y tantos voluntarios que colaboran con Cáritas, en este caso dentro del programa de apoyo al estudio y conversación estructurada en la Parroquia de San Andrés, un lugar especial como especial es su gente.

Comentar lo vivido es harto complejo porque compleja es la situación y todos lo sabemos bien. Es tal la cantidad de sentimientos que se agolpan y nos ponen frente al espejo que se hace difícil expresarlos, pero uno de los reflejos que más llama mi atención es que nos hace tomar conciencia de lo que es importante.

Mis primeros días de confinamiento transcurrieron con una velocidad pasmosa. Me río porque jamás llegué a pensar que se podrían hacer tantos kilómetros en tan poco espacio y además es totalmente cierto que el tiempo trascurre con más rapidez cuando nos escuchamos a nosotros mismos.

Poco podía hacer por mis chic@s pero quizá sí podría hacer algo más, así que levanté el teléfono y contacté con la T.S. de mi zona para ver si existía la posibilidad de canalizar mis inquietudes. Y sí!... Siempre se puede hacer algo más. Enseguida me devolvió la llamada y me propuso mi primera misión...

Me hizo ilusión que me firmara esa especie de "salvoconducto" que me permitía circular por la ciudad sin problemas cuando eran pocos los que podían hacerlo, me hacía sentir importante.

Por lo demás, la misión era sencilla, recoger una bolsa con ropa, útiles de aseo... desde una punta de la ciudad para llevarla a un afectado por el virus que se encontraba ingresado en el hospital; me permitieron subir hasta la planta y es en ese momento cuando mi percepción sobre la enfermedad cambió totalmente. No eres consciente de la aravedad de la situación hasta que lo ves... el silencio, mascarillas. quantes, enfermer@s de un lado a otro... Me dije a mi mismo algo que con seguridad pasaría por la cabeza de los que allí estaban, "el miedo y la duda son tan sólo ilusiones", fácil de decir, difícil de cumplir. Apuntar que posteriormente el paciente se recuperó y le dieron el alta. Mi más profundo agradecimiento y consideración para todos ellos, todos los que han colaborado para que esto llegue a buen puerto, se lo merecen sin duda.

Posteriormente hice algunas otras cosillas, pero es la anterior la que más me marcó, como ir a la compra para otras personas, a la farmacia a por medicamentos, entregar vales de comida, cosas sin mayor importancia pero con la mayor de las importancias para mí: saber que siempre puedes dar más de ti mismo y que eso que das repercute en los demás, te hace y los hace mejores personas.

Nunca estaré suficientemente agradecido por estas oportunidades que nos da Cáritas de sacar lo mejor de nosotros mismos.

